Tu ministerio

Por su servidor Russell George

“*Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor.”* Colosenses 4:17

En el evangelio de Juan dice que Dios nos eligió para que llevemos fruto. (Juan 15:16). A mí me parece que hay muchos creyentes que no se preocupan por llevar fruto. Su meta es la disfrutar de todo lo bueno que la vida ofrece al menor costo personal. Ellos no se preocupan para nada por la gente perdida a su alrededor. No se preguntan si tal vez hay algo que pueden hacer para alcanzarles con el evangelio. No piensan en herramientas evangelísticas que hay a su alcance como videos o folletos. Tantas veces los jóvenes se quejan si pasamos el mismo video la segunda vez. Dicen, “Es aburrido. Ya hemos visto este video.” Por supuesto, pero ¿no has pensado en usarlo como una ocasión para invitar a tus amigos que no son salvos? A veces salimos para repartir folletos en la calle y algunos lo hacen con la misma voluntad del caballo obligado a jalar una carreta. ¿Dónde está tu ministerio?

La obra del Señor marcha a paso de tortuga mientras que el pueblo de Dios juega a las bolitas al lado del camino. Vendrá el día cuando cada uno tendrá que rendir cuentas con Dios por su ministerio. Será triste para algunos que ni aún fueron conscientes de que tenían un ministerio.

Algunos no tienen un ministerio porque viven en pecado y Dios no puede usarlos. Dios no puede usar utensilios sucios. Ellos no están dispuestos a sacrificar su pecado para poder tener un ministerio. En el juicio van a ser culpables de una falla doble; por su pecado y por su falta de tener un ministerio.

Somos salvos para servir. ¿Qué estás haciendo? ¿Estás contribuyendo con algo a la obra del Señor? ¿Tienes un ministerio? Si alguien te pregunta, ¿qué ministerio tienes?” ¿Cómo contestarías?

Si no estás haciendo nada, ya es tiempo de pedir perdón a Dios. Ora y busca la voluntad de Dios en cuanto a tu ministerio. Habla con tu pastor y pregúntale si puedes ser útil en algo.